

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 74: No, Konstantin, no!

Un dragón de llama roja guardián aterrizó suavemente y Konstantin saltó desde su espalda.

Esto era el equivalente a un jet privado, inquietantemente similar al águila de seis alas que acompañaba a cierto general.

Cuando Konstantin se acercó, Hefei, que antes estaba un poco ansiosa, sintió que sus preocupaciones se disipaban por completo.



Ella quería correr hacia adelante y darle un gran abrazo a su padre, pero se detuvo a mitad del paso.

Recordó las enseñanzas de su padre: en público, no hacer gestos exagerados ni expresar demasiadas emociones.

Al recordar esto, Hefei se quedó paralizado y decidió no seguir adelante.

Inesperadamente, su padre dio un paso adelante, se inclinó y la abrazó cálidamente.

"Padre..."

¿Por qué te detuviste? Hefei, ¿no quieres ver a tu padre?

—No, no, te extrañé mucho, padre.

Konstantin sonrió levemente, acariciando la cabeza de su hija. No la molestó más.

“Disculpe la espera.”

“Está bien, padre.”

Al observar esta tierna escena entre el fogoso padre y la hija, León no pudo evitar maravillarse.

Parece que el viejo Konstantin aprende rápido. En tan solo unos meses, ha dominado el arte de ser una auténtica hija esclava. ¡Bien hecho! ¡Sigue así!

Después de un breve intercambio entre padre e hija, Konstantin tomó la mano de Hefei y caminó hacia Leon y los demás.

¿Por qué eres tú otra vez, Rey Dragón Rojo? ¿No te acompañó tu esposa?

Tanto León como Isha parecieron sorprendidos por su pregunta.

En el pasado, Konstantin nunca habría iniciado una conversación tan informal.

Siempre tenía esa expresión fría que parecía decir: *"Tu vida o tu muerte no tienen nada que ver conmigo"*.



Sólo los asuntos relacionados con Hefei o el combate provocaban en él alguna respuesta emocional.

Pero ahora, él era el que estaba sacando a relucir el tema.

Parecía que Konstantin no sólo había aprendido a vincularse con su hija, sino también a “conversar” con los demás.

—Rosvisser está ocupada —explicó León—. Dijo que llegaría tarde hoy.

Konstantin asintió y no hizo más preguntas.

Isha miró a su alrededor y sugirió:

Como Rosvisser no estará aquí por un tiempo, ¿por qué no damos un paseo por la escuela? Ha pasado tiempo desde mi última visita.

Todos estuvieron de acuerdo con la idea.

Luna y Aurora lideraron el grupo como "guías turísticas", Hefei y Muse caminaron de la mano, mientras que Mevis se quedó atrás con Noa. Konstantin, fiel a su personalidad "cool", se quedó atrás.

León e Isha caminaron uno al lado del otro al frente del grupo.

—Fuiste al Imperio otra vez en este viaje, ¿no? —preguntó Isha en voz baja, asegurándose de que solo ellos dos pudieran escuchar.

León asintió.

“Reabastecí los recursos mágicos del Gremio Corazón de León y aumenté su fuerza general”.

Isha se cruzó de brazos y levantó una elegante ceja.

“¿La urgencia se desencadenó a raíz de tu último encuentro con Sai?”

—Sí, tengo un presentimiento... —exhaló León lentamente, con las manos en los bolsillos.

El enfrentamiento final se acerca. Necesito fortalecer a mis aliados lo máximo posible antes de que llegue.

Isha sonrió.

“Bueno, cuñadito, estás empezando a mostrar verdaderas cualidades de liderazgo”.

“El liderazgo puede ser un poco exagerado”, dijo León con modestia. “Se trata más bien de darles a quienes están dispuestos a luchar la oportunidad de marcar la diferencia”.

—De acuerdo. ¿Y tú qué? Oí que te frustraste tras el revés en el Valle Llameante e incluso empezaste a desarrollar nuevas técnicas. ¿Cómo va eso?

Los ojos de León brillaron con determinación.

Todo va bien. Mi maestro me transmitió toda su vida de técnicas con la espada. He estado practicando con diligencia, perfeccionando mis habilidades y controlando mi poder.

Continuó:

Durante mi tiempo en el Imperio, además de ayudar al gremio, he trabajado incansablemente para perfeccionar las técnicas de mi maestro. Gracias a los consejos de Noa y a la inspiración



de Rosvisser, he adquirido una comprensión más profunda de mis habilidades.

“En comparación con hace unos meses, no diría que he experimentado una transformación completa, pero definitivamente he alcanzado un nuevo nivel de fuerza”.

—Siempre nos sorprendes —dijo Isha con una sonrisa—. Espero que esta vez no sea diferente.

—Yo también —respondió León con sinceridad.

Su conversación dio un giro brusco cuando Isha preguntó:

Por cierto, León, hace un rato te vi mirando a Mevis, la maestra de Noa. ¿Te preocupa algo?

León se detuvo a mitad de paso.

"¿Te diste cuenta de eso?"

Isha sonrió.

“Entonces, ¿es verdad?”

—Sí —admitió León—. Me parece que ya he visto a Mevis en alguna parte.

—Entonces ¿por qué no le dijiste nada?

—Vamos, hermana mayor, soy un hombre casado. Acercarme a una profesora y decirle: «Oye, creo que ya te he visto», ¿no te parece raro?

Isha se rió entre dientes.

—Está bien, está bien. Te iría bien en el comité de moral del clan Dragón Plateado.

León se encogió de hombros ante el comentario.

—En serio, ¿por qué lo mencionaste? ¿Sientes lo mismo?

—Sí —respondió Isha pensativa—. Pero la familiaridad no se debe solo a haberla conocido en Sky City. Es más... matizada. ¿Entiendes?

León consideró esto y asintió gravemente.



—Sí. La primera vez que la vi en Sky City, también tuve esa sensación. Pero en aquel entonces, estaba demasiado concentrado en luchar contra Odín como para darle mucha importancia.

Ahora que ambos compartían la misma sensación de déjà vu sobre Mevis, no podía descartarse como coincidencia.

Sin embargo, ninguno de los dos recordaba haberla conocido antes del evento de Sky City.

Era como si una melodía familiar estuviera atrapada en sus mentes, pero no podían recordar la letra.

-¿Qué planeas hacer? -preguntó Isha.

León pensó por un momento.

Después de la conferencia, investigaré por los canales imperiales. También encontraré razones para venir a la academia más a menudo y observarla de cerca.



Isha asintió en señal de acuerdo.

El grupo finalmente llegó al campo de deportes de la academia, donde se habían reunido numerosos Reyes Dragón y representantes nobles.

Mevis y Noa estaban charlando cuando de repente Mevis frunció el ceño.

—Noa, necesito alejarme un momento. Regresaré pronto.

“Está bien, Mevis.”

Mevis se disculpó con León y los demás antes de marcharse apresuradamente.

Se dirigió a la azotea de un edificio, donde Elizabeth ya la estaba esperando.

—Es hora de ejecutar el plan de ignición, ¿no? —preguntó Mevis, deteniéndose a unos pasos de distancia.

Elizabeth no se dio la vuelta.

Sí. Con tantas figuras prominentes de los clanes reunidas aquí, este es el momento perfecto.

Mevis apretó la mandíbula, dudando brevemente antes de responder.

Entendido. Hagámoslo.

Elizabeth levantó los brazos y una energía mágica negra surgió de sus palmas, arremolinándose en humo mientras se disparaba hacia Konstantin en el campo de abajo.

Konstantin, que estaba conversando con Hefei, de repente se tambaleó hacia adelante como si lo hubiera empujado una fuerza invisible.

—¿Padre? ¿Estás bien? —preguntó Hefei con voz preocupada.

Konstantin no respondió. Su rostro palideció y gotas de sudor le corrieron por la frente.

Los gritos de pánico de Hefei llamaron la atención de León y los dragones circundantes.

Del cuerpo de Konstantin empezó a salir humo negro.

Los ojos de León se abrieron en estado de shock.

“Esto no es magia común... ¡Es magia del caos de las Escamas del Dragón Negro!”

Traducido por:

ꦒꦏꦮꦺ - RexScan

